

santidad vs. los dones del espíritu santo

Jesús dijo en cierta ocasión: "No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!", entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?". Entonces les declararé: "Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!". (Mateo 7:21-23)

Uno de los temas que muchos pasan por alto hoy en día es la santidad por encima de los dones del Espíritu. El uso de un don espiritual, según el mismo Jesús, nunca implica ni confirma que tal persona esté de verdad sirviendo al Señor en pureza y santidad.

Vivamos en santidad, en pureza, y en la victoria y autoridad que Jesús obtuvo para nosotros en la cruz.

"Pero quien dice: "Yo le conozco" y no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no hay verdad en él. En cambio, en el que guarda su palabra se ha perfeccionado verdaderamente el amor de Dios; de ese modo sabemos que estamos unidos a él. El que dice que está unido a Dios, debe vivir como vivió Jesucristo. (1 Juan 2:4-6)

